

COMUNIDADES LATINOAMERICANAS EN EL SISTEMA DE ESTRATIFICACIÓN DE EE.UU. A INICIOS DEL SIGLO XXI

Svetlana A. Tatúnts

*Doctora titular (Sociología), profesora de la Facultad de Política Mundial
(fr-pr-st@yandex.ru)*

Universidad Estatal LOMONÓSOV de Moscú
Leninskie gory, 1, Moscú, 119991, Federación de Rusia

Otari I. Arshba

Ph.D. (Politología), miembro del Parlamento (otar55@gmail.com)

Duma Estatal
Ojotnyi riad, 1, Moscú, Federación de Rusia

Recibido el 16 de noviembre de 2018

Resumen: *En el artículo se expone una reconsideración teórica de los fundamentos metodológicos de la investigación de los problemas de la desigualdad social, la migración y del factor de la identidad étnica en las sociedades poliétnicas usando a modo de ejemplo EE.UU. Se argumentan las precisiones tanto del instrumental metodológico como de las interpretaciones teóricas. Sobre una base amplia probatoria se analiza la situación de las comunidades latinoamericanas en el sistema de estratificación etnosocial de EE.UU. Se examinan las causas, tanto objetivas como subjetivas, de vulnerabilidad de estas comunidades en un nuevo medio socioeconómico y cultural, así como los rasgos característicos de estas minorías etnoculturales. Los autores analizan complejos problemas multiniveles cuyo estudio se encuentra en la intersección de diferentes asignaturas.*

Palabras clave: *migración, grupo étnico, diáspora, identidad plural, estratificación etnosocial, comunidad latinoamericana, trauma cultural, raza, inmigrantes, movilidad social*

**LATIN AMERICAN COMMUNITIES IN THE
STRATIFICATION SYSTEM OF THE US SOCIETY IN
THE XXI CENTURY**

Svetlana A. Tatunts

Dr. Sci., (Sociology), prof. (fr-pr-st@yandex.ru).

*LOMONOSOV Moscow State University,
1, Leninskie gory, Moscow, 119991, Russian Federation*

Otari I. Arshba

Ph.D. (Politology), (otar55@gmail.com)

Member of Parliament

*Russian State Duma
1 Okhotny Ryad Street, Moscow, Russian Federation*

Received on November 16, 2018

Abstract: *The article presents a theoretical rethinking of the methodological foundations of research on the problems of social inequality, migration and the factor of ethnic identity in multi-ethnic societies on the example of the United States. The authors clarify how to use terminological tools and specify their theoretical interpretations. An analysis of the role of Latin American communities in the ethno-social stratification system of the USA is provided with a strong evidence base. Both objective and subjective reasons for the vulnerability of these communities in the new socio-economic and cultural environment, as well as the characteristic features of these ethno-cultural minorities, are considered. The authors analyze complex, multi-level problems using an interdisciplinary approach.*

Keywords: *migration, ethnic group, diaspora, plural identity, ethnical and social stratification, Latin American community, cultural trauma, race, immigrants, social mobility*

**ЛАТИНОАМЕРИКАНСКИЕ ОБЩИНЫ В
СТРАТИФИКАЦИОННОЙ СИСТЕМЕ США
В НАЧАЛЕ XXI ВЕКА**

Светлана Ахундовна Татуец

*Д-р социолог. наук, проф. факультета Мировой политики
(fr-pr-st@yandex.ru)*

МГУ им. М. В. Ломоносова
РФ, 119991 Москва, Ленинские горы, 1

Отари Ионович Аршба

Канд. полит. наук, депутат (otar55@gmail.com)

Государственная дума РФ
Москва, ул. Охотный ряд, д. 1

Статья получена 16 ноября 2018 г.

***Аннотация:** В статье представлено теоретическое переосмысление методологических основ исследований проблем социального неравенства, миграции и фактора этнической идентичности в полиэтнических обществах на примере США. Обоснованы уточнения как терминологического инструментария, так и теоретических интерпретаций. На широкой доказательной базе анализируется положение латиноамериканских общин в этносоциальной стратификационной системе США. Рассматриваются как объективные, так и субъективные причины уязвимости этих общин в новой социально-экономической и культурной среде, а также характерные черты данных этнокультурных меньшинств. Сложные, многоуровневые проблемы, изучение которых находится на стыке различных дисциплин.*

***Ключевые слова:** миграция, этническая группа, диаспора, плюральная идентичность, этносоциальная стратификация, латиноамериканская община, культурная травма, раса, иммигранты, социальная мобильность*

No es posible imaginar el desarrollo mundial de nuestro tiempo sin procesos de migración y sin crisis migratorias que los

acompañan. También es difícil excluir esta problemática de los posibles escenarios del futuro. Indudablemente la globalización, que abarca con sus procesos todo el planeta, es imposible sin el fenómeno de la migración.

Las interpretaciones teóricas de estos procesos son tan variadas, multiniveles y ambivalentes cuan agudos y contradictorios son actuales procesos globales de migración por su esencia y sus consecuencias. En el marco del presente artículo trataremos de repensar conceptualmente los fundamentos de la estratificación etnosocial y de la influencia de formas colectivas de identidad en el sistema de jerarquía social y en la situación de las comunidades latinoamericanas en EE.UU., así como la migración y su vasta problemática que se encuentra, como escribía K. Kodanone, “en la intersección de dos semánticas políticas muy diferentes: una basada en problemas económicos o funcionales, otra, en la cultura, identidad y tradición” [1, pp. 21-22].

El problema complejo y multinivel de la migración guarda relación indisoluble con las cuestiones de la identidad colectiva etnocultural y con su efecto en la situación del individuo o un grupo en el sistema de desigualdades sociales, o sea en la estratificación. Para la interpretación teórica y claridad operacional veamos algunos conceptos clave de nuestro estudio.

El mundo contemporáneo posee el siguiente rasgo ambivalente: por un lado, él se desarrolla en las condiciones de universalización y globalización y, por otro, se fortalece la tendencia opuesta de conservación de tal forma de identidad colectiva como el grupo etnocultural de referencia. A pesar de todos los pronósticos de que viene un mundo postétnico e incluso posnacional, en la autoidentificación multivector del

individuo sigue ocupando un lugar importante su identidad etnocultural.

La pluralidad de enfoques de investigación de cómo definir la etnicidad, identidad étnica puede ser reducida a los siguientes paradigmas: primordialismo, instrumentalismo y constructivismo posmodernista.

A nuestro modo de ver, la comparación de estos enfoques permite formular las siguientes tesis: el fenómeno de etnicidad debe ser comprendido desde el punto de vista del poliparadigmalismo y reconocer todas las interpretaciones discursivas unívocas como contraproducentes. La acentuación de los grupos etnoculturales de referencia y la elevación de su papel en el mundo contemporáneo reflejan solo las inclusiones de nuestra existencia social. Ellas representan importantes comunicaciones humanas en las cuales es sustancial un factor subjetivo. El carácter situacional, temporal y la capacidad de transformación proporcionan a la identidad etnocultural un fenómeno ambivalente en el que se conjugan elementos tanto racionales como irracionales. Cualquier sociedad poliétnica en su sistema estratificadorio contiene todavía una estratificación étnica derivada.

El autor de la moderna teoría sobre la estratificación social, el clásico de la sociología rusa y norteamericana Pitirím Sorokin describía la realidad como un espacio social impregnado de estructuras, enlaces y relaciones. Al introducir en el léxico científico el concepto “movilidad social”, destacó dos ejes: movilidad horizontal y movilidad vertical. La estratificación, según Pitirím Sorokin, es un modo de organizar un espacio social basado en la desigualdad [2].

Bajo desigualdad social se suele comprender el acceso desigual de los grupos sociales, capas, castas, clases a las

riquezas sociales: al poder político, recursos económicos, bienes sociales. Max Weber consideraba que todas las sociedades se caracterizaban por la desigualdad, exceptuando solo las asociaciones primitivas simplísimas de cazadores y recolectores [3]. Al negar la idea marxista sobre la posibilidad de armonía de clases, propuso “tres dimensiones autónomas de estratificación”: desigualdad de remuneración económica, desigualdad de estatus social y desigualdad de acceso al poder político. Friedrich von Hayek afirmaba que la desigualdad es un pago inevitable por el bienestar económico en todo país con la economía de mercado [4].

A medida que surgían grandes flujos migratorios y desaparecía la homogeneidad cultural en muchos países, los sociólogos comenzaron a otorgar importancia a las cuestiones de movilidad social de minorías inmigrantes de cultura foránea en el sistema de jerarquía social.

En la teoría general de la estratificación, al hilo de las sociedades potiénicas, de los países de inmigración, un parámetro importante de diferenciación se considera la pertenencia étnica, racial y religiosa. Los problemas de estratificación étnica, movilidad social de las comunidades étnicas influyen en la estabilidad sociopolítica a nivel macrosocial y en el bienestar social de la persona a nivel microsocia. Con todo, estas cuestiones tienen especial receptividad no solo en los países con una economía “problemática” sino también en las sociedades postindustriales [5].

La igualdad de oportunidades sociales de grupos etnoculturales en alcanzar un estatus prestigioso puede ser obstruida por diversos factores objetivos y subjetivos. Al mismo tiempo, la estratificación étnica no es una estructura anquilosada

de una vez para siempre, sino es variable y movable. La redistribución de fuerzas y oportunidades de diferentes grupos etnoculturales en el sistema estratificador genera nuevas expectativas y pretensiones, capaces de conducir a la colisión de intereses y al deseo de redistribuir estatus sociales.

En este contexto hace falta llamar la atención a cierta imprecisión en el uso del instrumental terminológico a la hora de estudiar los problemas de los grupos etnoculturales foráneos en las sociedades receptoras. Ahora se hizo casi una regla igualar tales nociones como “comunidad” y “diáspora”. A nuestro modo de ver, con el término “comunidad” casi lindan las definiciones “grupo etnocultural”, “minoría nacional”, grupo inmigrante”, “minoría étnica”, puesto que están unidas en lo fundamental por marcadores distintivos como cultura, idioma, tradición, que definen su identidad, dispar con la predominante en la sociedad. Y, como se señala en el punto 32 del Documento de Copenhague de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) de 1990, esta autoidentificación “es un asunto de opción personal” [6].

Según Robert Hettlag, por diáspora hay que comprender la dispersión geográfica de grupos étnicos que residen forzosamente en otra sociedad a diferencia de otros grupos de esta etnia. Con eso, ellos constituyen una minoría puesta en condiciones de aclaración de sus intereses y búsqueda de su identidad [7, p. 78]. Valery Tishkov opina que “diáspora es un estilo de conducta vital y no demografía estricta y, tanto menos, una realidad étnica” [8, p. 50]. Serguéi Arutiúnov piensa que diáspora es parte de una etnonación que vive al margen del territorio de su origen y autodeterminación y que aprovecha las normas y los mecanismos internacionales para hacer realidad sus derechos a la autonomía territorial y cultural, así como a la

defensa frente a la discriminación política y cultural [9, p. 91]. Vyacheslav Popkov define “la diáspora como una de las formas de la comunidad transnacional” [10, p. 48].

La mayoría abrumadora de los investigadores no hace diferencia entre las nociones “comunidad” y “diáspora”. Esta última, en la mayoría de los casos, al principio se relacionaba y comprendía como una historia dramática de la dispersión por el mundo de judíos y armenios, dos pueblos que habían perdido su Estado. Más tarde en la categoría de pueblos de diáspora empezaron a incluir a griegos, chinos, curdos, hindús, gitanos. Afloraron tales definiciones como diásporas “clásicas” y “modernas”, comprendiendo por estas últimas todos los grupos inmigrantes que resultaron involucrados en la migración como modelo de supervivencia económica [11] o comunidades de minorías culturales foráneas, que por fuerza surgieron en el espacio postsoviético. A nuestro modo de ver, una característica sumamente importante de una diáspora es su institucionalidad. Es una institución sociocultural, altamente organizada, estable, multiforme en lo sociodemográfico, que echó raíces en otra sociedad. En el proceso de instrumentalización de organizaciones religiosas, culturales y mass media la diáspora desempeña la función de guardar su identidad. La diáspora está estructurada, mantiene y reproduce la comunidad. En el contexto posmodernista toda diáspora es una red de comunicación y puede existir a diversos niveles. Como institución la diáspora es capaz de cumplir una importante función de política exterior de ser puente en establecer y sostener las relaciones entre el país de residencia, en el que está exitosamente integrada, y el país de entogénesis histórico, país del éxodo, abandonado a consecuencia de acontecimientos catastróficos.

Por ende, cabe reconocer que, pese a la multitud de enfoques, el empleo del término “comunidad” respecto a los inmigrantes de la región latinoamericana a EE.UU. nos parece, en lo operacional, más productivo.

El sistema estratificador de EE.UU. está estructurado por líneas estrictas que dividen la sociedad. Según Elena Morózova, en EE.UU. falta una política orientada a menguar el papel del factor racial y de su influencia en el sistema estratificador etnosocial [12]. Indudablemente, la discriminación racial como norma social en EE.UU. dejó de existir y en la lucha por el estatus y el prestigio la población “no blanca” del país ha logrado notables éxitos. Hay que reconocer que a inicios del siglo XXI, en la sociedad postindustrial, “de servicios”, además de las causas económicas y sociales, en el sistema de desigualdad en la sociedad estadounidense siguen influyendo todavía los “estereotipos” y prejuicios respecto a los representantes de las minorías raciales [13, p. 430].

En opinión de la mayoría de los científicos rusos, precisamente en el deslinde de los siglos la emigración económica desde los países de América Latina desembocó en un flujo migratorio difícilmente controlado. Las causas fundamentales, que influyeron en las dimensiones de este proceso para comienzos del siglo XXI, fueron la modernización de la vida económica y política en los países de la región y sus secuelas, en parte graves y contradictorias [14].

De la región en la que el crecimiento demográfico se adelanta al desarrollo económico, cuyos acompañantes constantes son desocupación, inflación, “mercado negro”, inestabilidad sociopolítica, año tras año iba creciendo el éxodo de población hacia EE.UU. En 40 años, desde 1970 hasta 2010 a EE.UU. llegaron alrededor de 12 millones de nuevos

inmigrantes procedentes de América Latina [15, p. 92]. Dicho proceso, verbigracia en México, se ampliaba y profundizaba tras la firma en 1992 del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (North American Free Trade Agreement, NAFTA) [16].

En comparación con otras comunidades formadas por la gente procedente de las regiones europea y africana, las comunidades latinoamericanas de EE.UU. históricamente son relativamente jóvenes. A pesar de que la sociedad estadounidense ha logrado altos resultados en la política de integración de inmigrantes, es incuestionable que la distancia cultural entre los oriundos de América Latina y la sociedad receptora se está convirtiendo en uno de los factores de ocupación de uno u otro nicho social en el que se encuentran estas comunidades en el sistema estratificador general. Y pocas cosas han cambiado en este contexto en la última mitad del siglo. Las comunidades latinoamericanas concuerdan insuficientemente con todos los elementos fundamentales del “credo norteamericano” [17]: la ética protestante, los patrones de conducta anglosajones y todo el marco sociocultural.

Todos los segmentos de esta comunidad de EE.UU. pueden ser caracterizados como un mundo sociocultural homogéneo con características comunes, tanto objetivas como subjetivas. Se trata de la lealtad al catolicismo, pasado colonial común y, vinculado a éste, el “trauma cultural”, la lucha por la independencia, el lenguaje reflexivo común y la similitud antropológica. La heterogeneidad de la comunidad obedece a causas histórico-políticas y nacionales. Los mayores segmentos son las comunidades mexicana, cubana y puertorriqueña. Las dos últimas se formaron bajo el influjo del factor político. De hecho, todos los puertorriqueños son ciudadanos de EE.UU. independientemente del lugar de su nacimiento, en la isla o en el

continente. La mayoría aplastante de los procedentes de Cuba, al llegar a EE.UU. reciben el estatus oficial del residente: “white card” o “green card”. En el fondo, de las tres comunidades mencionadas es la mexicana la que personifica el problema de inmigrantes ilegales en el país. Es interesante que una parte considerable de los latinoamericanos que poseen hoy estatus legal, cuenta con una experiencia de residencia ilegal (a veces bastante larga) en EE.UU. El problema de inmigración ilegal en EE.UU. abarca en suma a más de 11 millones de personas [18]. De ellas el 78% proviene de América Latina [19, p. 5].

Demográficamente la mayoría de la comunidad latinoamericana se encuentra en el intervalo etario entre los 25 y los 44 años, es decir pertenece a la población joven, económicamente activa y de edad laboral. Sin embargo, los nichos sociales que ellos llenan y los empleos que ocupan en el mercado laboral testimonian su difícil situación económica. De la discriminación evidencia el hecho de que los ingresos medios (por el cálculo de la mediana) de una familia al año suman apenas 42.000 dólares de EE.UU., o sea 18.000 o un 30% menos de los de las familias “blancas”. Y si comparamos los bienes totales, las familias latinoamericanas cuentan tan solo con una décima parte de lo que poseen las familias “blancas” [20, p. 1]. Los latinoamericanos ocupan cerca del 16% de los puestos en firmas y corporaciones privadas en diferentes sectores de la economía estadounidense. Predominan en profesiones de construcciones, donde les pertenece una cuarta parte de todos los empleos, y en otros sectores con trabajo peor remunerado, caso de la agricultura, industria del entretenimiento y hotelería, donde su parte totaliza alrededor del 20% [20, p. 5].

Por otro lado, son muy pocos sectores donde el trabajo es bien remunerado, por ejemplo en el sector financiero, en

compañías de información y tecnológicas, en el sector de servicios. Es igualmente baja su representación en la sanidad pública y la educación, aunque precisamente estos sectores muestran las tendencias más dinámicas de crecimiento. Según datos de la Oficina de Estadísticas Laborales de EE.UU., el desempleo entre la juventud latinoamericana en EE.UU. alcanza un 20% entre los quinceañeros y un 10% entre los que tienen de 20 a 30 años. Este indicador tomó en cuenta solo a los que están sin trabajo más de 12 meses [21, p. 1].

Debido al nivel de desempleo más alto y al nivel de salarios más bajo entre estos inmigrantes, ellos lideran en las estadísticas de pobreza. En 2014, más de 13 millones de latinoamericanos en EE.UU. vivían por debajo del nivel de pobreza, entre ellos 5,7 millones de niños. En relación porcentual tan solo un 10% de los norteamericanos “blancos” viven por debajo del nivel de pobreza, pero esto sí se refiere a casi el 24% de la población latinoamericana de EE.UU. Con esto, el 40% de las mujeres latinoamericanas en EE.UU. ganan más de la mitad de todos los ingresos de sus familias [20, p. 7]. Acorde con los datos del Proyecto sobre Migración Mexicana (Mexican Migration Project, MMP), en 2016 el pago por hora fue de US\$10,21 para los inmigrantes mexicanos y de US\$12,55 para los oriundos de otros países latinoamericanos. Cabe decir que el poder adquisitivo de los salarios reales, debido a la tasa de inflación, en comparación con los años 1970, bajó un 40-48% [15, pp. 99, 103].

Un factor importante que influye negativamente en la movilidad social de los latinoamericanos y, en primer lugar, en tal criterio de estratificación como la cuantía de los ingresos, es el nivel de educación y habilidades profesionales. Esta variable en dichas comunidades es de mayor actualidad. El presente

problema viene complicado por el desconocimiento o mal conocimiento del idioma inglés, cosa propia de los inmigrantes mexicanos. Entre ellos se registra alto grado de uso de la lengua española reflexiva. Alrededor del 60% de los latinoamericanos en su vida cotidiana usan únicamente el español, al paso que un 20%, hablan en español e inglés. Y si la generación mayor usa solo la lengua española, los que nacieron en EE.UU., son completamente bilingües.

De todos los que han llegado a EE.UU. los mexicanos y los centroamericanos resultan menos cultos. Tan solo el 44% de ellos tienen educación secundaria completa. Es lo que explica en mucho sus bajos ingresos y que se ocupan de trabajo manual de poca calificación. El grado de alfabetización guarda relación con el país de origen: así, la educación superior la tienen cerca de la mitad de los oriundos de Venezuela, el 25% de los cubanos, el 18% de los ecuatorianos, el 16% de los puertorriqueños, el 15% de los dominicanos y tan solo el 11% de los mexicanos. Son los latinoamericanos que lideran entre todas las minorías étnicas que estudian en los centros docentes superiores de EE.UU. En 2018 ellos conformaban el 8% de los estudiantes de la Universidad de Yale, el 15% de la de Columbia y el 18% de la de Harvard. Pero es menester señalar que la cifra correspondiente a los programas de maestría es mucho más modesta: allí los latinoamericanos totalizan apenas el 7% de los estudiantes [22].

En la situación más difícil debido al bajo nivel de instrucción se encuentran los inmigrantes ilegales, sobre todo procedentes de México. Precisamente los inmigrantes ilegales en su lugar de trabajo corren mucho más riesgos que otros con respecto a la seguridad de trabajo. Más a menudo que otros ellos caen víctimas de traumatismos laborales o de violaciones de la

legislación laboral. Precisamente su situación ilegal los priva de cualquier protección por parte de las organizaciones sindicales o pro derechos humanos.

En lo concerniente al estado de salud de los inmigrantes ilegales es indispensable acotar que “de jure” cuentan con el acceso al sistema de seguro médico, pero “de facto” el seguro privado no está a su alcance por el factor de precio. Pese a esto, los investigadores dejan ver que el así llamado “efecto de inmigrante sano” consistente en que a EE.UU. se aventuran dirigirse ilegalmente los latinoamericanos más activos, emprendedores y sanos, que, en comparación con trabajadores no latinoamericanos, de veras tienen salud mejor y a la hora de encuestamiento, según el programa MMP, muestran índices más bajos de mortalidad e invalidez precoz. En particular, la encuesta de 8067 familias de 46 ciudades mexicanas con experiencia de migración a EE.UU. a la edad de 15 años y más (de 2007 a 2016) evidenció que entre los ilegales un 15% aquejaron el empeoramiento de su estado de salud durante su residencia (y su trabajo en la economía informal) en EE.UU., mientras que entre los inmigrantes legales apenas un 10% presentó tal queja [23, p. 13]. La probabilidad de empeoramiento de la salud de los ilegales provenientes de México es 2,1 veces más alta que de los inmigrantes legales y, por supuesto, crece según el número de sus idas y vueltas a EE.UU. [24, p. 20]. Con cada nuevo viaje a EE.UU. en busca de trabajo, la posibilidad de que se empeore su salud aumenta un 12% y con cada año adicional de su trabajo allí, un 5%. Además para los ilegales estas cifras son un 80% más altas que para los legales [23, p. 21]. Al mismo tiempo, la legalización no resuelve este problema, ni siquiera cuando la situación socioeconómica del migrante mejora. Entre estos inmigrantes la tasa de

mortalidad es más alta. Todos estos efectos pueden ser calificados como una “integración negativa” desde el punto de vista de estado de salud, incluso ya en la segunda generación de los inmigrantes [24, p. 446].

La “paradoja española de salud” („hispanic health paradox“) consiste en que de hecho el entorno no asimilado y no integrado protege y mejora la salud de los inmigrantes. Cuánto más es el porcentaje de latinoamericanos que residen en el distrito, tanto mejor es su estado de salud. La causa del empeoramiento de la salud, a la par de las condiciones difíciles del trabajo manual, estriba también en una alimentación insana, el tabaco, uso de bebidas alcohólicas precisamente a régimen propio de la sociedad mayoritaria de EE.UU. Entre otras cosas, en comparación, por ejemplo, con la dieta tradicional de América Latina, esto significa menos frutas y verduras en la nutrición diaria, lo que lleva a sobrepeso e, incluso, a la obesidad, sobre todo entre las mujeres. Cuánto más tiempo se encuentre el inmigrante en EE.UU., tanto más acusado es dicho efecto [24, p. 449].

La consecuencia del trabajo más pesado es los índices más altos de invalidez entre los inmigrantes latinoamericanos que crecen con cada año adicional de su residencia en EE.UU. La situación se ve agravada también por el hecho de que muchos inmigrantes que no tienen estatus oficial, con un estatus gris o temporal, carecen de acceso al seguro médico ya que, sin ser naturalizados, no entran en la categoría de ciudadanos subsidiados por el Estado para gozar de algunos tipos de seguro del sistema Medicare (para ancianos e incapacitados) y Medicaid (para personas de bajos ingresos). Según el último programa, se conceden extensiones solo a los que han nacido en EE.UU., y sus hijos inmigrantes pueden obtener tratamientos a

través del programa SCHIP (Programa Estatal de Seguro de la Salud Infantil) únicamente si sus padres no ciudadanos nacieron en el territorio estadounidense [24, p. 450].

De esta manera, participando en la competencia por el acceso a los recursos sociales, las comunidades latinoamericanas, en especial la mexicana, se encuentran en una situación vulnerable. Lo peculiar de esta comunidad radica en aquel sistema de lazos y estructuras sociales a nivel microsocietal, que se asienta en los valores familiares y de clanes, propios de ellos, la solidaridad de grupo, religiosidad y ética laboral. En un ambiente sociocultural nuevo para ellos muchos inmigrantes experimentan un choque cultural, y su adaptación depende, no en último lugar, de la elección de modelo de conducta, de sus objetivos personales y del balance de necesidades individuales de la persona y de las exigencias de la sociedad receptora. El importante recurso cultural-ideológico de las comunidades latinoamericanas sigue siendo el “capital simbólico” (Pierre Bourdieu) que está vinculado con su marco (frame) etnocultural precedente. Y el hecho de que entre ellos aumenta el número de personas con identidad plural (por ejemplo, “soy latinoamericano, mexicano y americano”) evidencia que los latinoamericanos optan no solo por la estrategia de adaptación, que suele llamarse “ghettoización sociocultural”, sino también por el modelo de observación flexible de nuevas reglas, que ayudan a superar el aislacionismo y a integrarse en una sociedad donde tienen perspectivas de recibir un estatus más prestigioso en el sistema estratificatorio.

La población latinoamericana de EE.UU, según los datos de la Oficina del Censo de EE.UU., en 2017 totalizó 59 millones de personas, o sea el 18% de toda la población. Para 2060, según diversas estimaciones, sumaría ya un tercio de toda la población

de EE.UU. [25]. Como 29 millones de ellos están ya naturalizados y son electores potenciales, constituyen una pujante fuerza política y su integración y posición en la sociedad estadounidense atrae una atención especial en el discurso político.

Las últimas encuestas, que conocemos, han puesto de manifiesto que más de la mitad de los latinoamericanos consideran que su situación en el último año (a partir de octubre de 2017 hasta octubre de 2018) ha empeorado. Lo aseveran ahora casi el 50% más de “latinos” en EE.UU. en comparación con la encuesta efectuada después de la elección del presidente Donald Trump en 2016, en aquel entonces así pensaba tan solo el 32% de la población latinoamericana del país. Con esto, el 67% de los encuestados consideran la política de Donald Trump perjudicial para ellos mismos e incluso hostil, al paso que apenas el 15% veía la política del gobierno del presidente Barack Obama dañina para los inmigrantes latinoamericanos [26, p. 5].

Debido a que el gobierno de Trump, en los últimos meses, ha comenzado a expulsar, o al menos amenazar con deportar a los que han transgredido la ley en EE.UU. (no importa si están ya condenados o si se ha formado un expediente contra ellos), los dos tercios de los inmigrantes legales, a pesar de contar con un estatus legal y la documentación correspondiente, temen que puedan ser extrañados ellos o sus parientes a su país de origen [26, p. 6].

Incluso en caso de que Donald Trump cumpla con una de sus principales promesas electorales de dar cima a la construcción del “Gran Muro Norteamericano” (que comenzó a erigirse ya en 2007 durante la presidencia de George Bush hijo), y el flujo de inmigrantes de países latinoamericanos aminora a raíz de las

duras medidas de la actual administración, el abismo socioeconómico entre América Latina y EE.UU., así como la demanda de mano de obra barata, conservarán su función de “capital social” de dichas comunidades, cuyos bienes necesitan miles y millones de personas de América Latina. Es poco probable que se logre separar los procesos de globalización de la migración transnacional, en la que un papel significativo corresponde a las redes sociales y de comunicación y a los lazos de solidaridad basados en la etnicidad.

Bibliografía References Библиография

1. Коданьоне К. Миграционная политика как планирование наугад. В: Иммиграционная политика западных стран: альтернативы для России / под ред. Г. Витковской. М., Гендальф, 2002, 264 с. [Kodan'one K. Migratsionnaya politika kak planirovanie naugad. In: Vitkovskaya G. (ed.) politika zapadnykh stran: al'ternativy dlya Rossii [Migration politics as random planning. In: Immigration politics of Western countries: alternatives for Russia. Moscow, Gendal'f, 2002, 264 p. (In Russ.)].
2. Сорокин П. Человек, цивилизация, общество. М.: Политиздат, 1992, 393 с. [Sorokin P. Chelovek, tsivilizatsiya, obshchestvo [Man, civilization, society. Moscow, Politizdat, 1992, 393 p. (In Russ.)].
3. Вебер М. Основные понятия стратификации. *Социологические исследования*, 1994, N5, с. 169-183 [Weber M. Osnovnye ponyatiya stratifikatsii [Main terminology of stratification. *Sotsiologicheskie issledovaniya*. Moscow, 1994, No5, pp. 169-183 (In Russ.)].
4. Hayek F.A. The Constitution of Liberty. Chicago, University of Chicago Press, The Definitive Edition (Collected Works of Hayek F.A.), 2011, 688 p.
5. Барбер Б. Структура социальной стратификации и тенденции социальной мобильности. Американская социология: Перспективы, проблемы, методы. М.: Прогресс, 1972, с. 235-247 [Barber B. Struktura sotsial'noi stratifikatsii i tendentsii sotsial'noi mobil'nosti. In: Amerikanskaya sotsiologiya: Perspektivy, problemy, metody [Structure of social stratification and social mobility trends. In: American sociology: perspectives, problems and methods. Moscow, Progress, 1972, pp. 235-247 (In Russ.)].
6. Документ Копенгагенского совещания Конференции по человеческому измерению СБСЕ/ОБСЕ. Копенгаген.

Комиссия/Организация по Безопасности и Сотрудничеству в Европе, 29.06.1990, с. 20 [Dokument Kopenhagenskogo soveshaniya po chelovecheskomu izmereniyu [Document of the Copenhagen meeting of the Conference on the human dimension of the CSCE/OSCE. Copenhagen, Commission on/Organisation for Security and Co-operation in Europe, 29.06.1990, p. 20 (In Russ.)]. Available at: <https://www.osce.org/ru/odihr/elections/14304?download=true> (accessed 22.11.2018).

7. Hettlage R. Diaspora: Umrisse zu einer soziologischen Theorie. Identität in der Fremde (Eds. Dabag M., Platt K.). Bochum, Universitätsverlag, 1993, pp. 75-105.

8. Тишков В.А. Исторический феномен диаспоры. *Этнографическое обозрение*. М., 2000, N2, с. 43-63 [Tishkov V.A. Istoricheskii fenomen diaspori [Historical phenomenon of diaspora. *Etnograficheskoe obozrenie*. Moscow, 2000, No2. pp. 43-63. (In Russ.)].

9. Арутюнов С.А. Народы и культуры. Развитие и взаимодействие. Отв. Ред. Ю. В. Бромлей. М.: Наука, 1983, 265 с. [Arutyunov S.A. Narody i kul'tury. Razvitie i vzaimodeistvie. Otv. Red. Bromley Yu.V. [Peoples and cultures. Development and interaction. Bromley Yu.V. (ed.). Moscow, Nauka, 1983, 265 p. (In Russ.)].

10. Попков В.Д. Феномен этнических диаспор. М.: Институт Социологии РАН. 2003, 340 с. [Popkov V.D. Fenomen etnicheskikh diaspor [Phenomenon of ethnical diaspora. Moscow, Institut Sotsiologii RAN, 2003, 340 p. (In Russ.)].

11. Faist Th. The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces. Oxford University Press, 2000, 380 p.

12. Морозова Е.В. Североамериканская идентичность. В: Идентичность: личность, общество, политика. *Энциклопедическое издание*. Отв. ред. Семенов И.С. М.: Издательство «Весь мир», 2017, с. 193-201 [Morozova E.V. Severoamerikanskaya identichnost'. In: Semenenko I.S. (ed.) Identichnost': lichnost', obshchestvo, politika. [Northern American identity. In: Identity: personality, society, politics. Moscow, Izdatel'stvo «Ves' mir», 2017, pp. 193-201 (In Russ.)].

13. Прохоренко И.Л. Раса и идентичность. В: Идентичность: личность, общество, политика. *Энциклопедическое издание*. Отв. ред. Семенов И.С. М.: Издательство «Весь мир», 2017, с. 423-431 [Prokhorenko I.L. Rasa i identichnost' In: Semenenko I.S. (ed.) Identichnost': lichnost', obshchestvo, politika. [Race and identity. In: Identity: personality, society, politics. Moscow, «Ves' mir», 2017, pp. 423-431 (In Russ.)].

14. Дьякова Л.В., Коваль Б.И., Семенов С.И., Кудярова Н.Ю., Кузнецова Э.Е. Латиноамериканские диаспоры в США. Отв. ред.

Коваль Б.И., Колл. авт. ИЛИА РАН. М.: Наука, 2003, 280 с. [D'yakova L.V., Koval' B.I., Semenov S.I., Kudayarova N.Yu., Kuznetsova E.E. Latinoamerikanskie diaspori v SShA [Latin American diaspora in the USA. Koval B.I. (ed.). Moscow, ILA RAN, Nauka, 2003, 280 p. (In Russ.)].

15. Massey D. S., Durand J, Pren K.A. The Precarious Position of Latino Immigrants in the United States. A Comparative Analysis of Ethnosurvey Data, *The Annals of the American Academy*, AAPSS, 666, July 2016, pp. 91-109.

16. Карелина Н.А. Нелегальная миграция в США: до и после НАФТА. В: Нелегальная иммиграция. Гл. ред. В.А. Ионцев. М.: МАКС Пресс, 2002, с. 94-105 [Karelina N.A. Nelegal'naya migratsiya v SShA: do i posle NAFTA. In: Iontsev V.A. (ed.) Nelegal'naya immigratsiya [Unauthorized migration in the USA: before and after NAFTA. In: Unauthorized immigration. Moscow, MAKS Press, 2002, pp. 94-105 (In Russ.)].

17. Myrdal E. An American Dilemma: The Negro Problem and Modern Democracy (Twentieth Anniversary Edition). N.Y.: Harper & Row, 1962, 1483 p.

18. Passel J.S. Measuring Illegal Immigration: How Pew Research Center Counts Unauthorized Immigrants in the US. Washington, Pew Research Center, September 2016, Available at: <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/09/20/measuring-illegal-immigration-how-pew-research-center-counts-unauthorized-immigrants-in-the-u-s/> (accessed: 18.10.2018).

19. Lopez M.H., Rohal M. Latinos and the New Trump Administration, Washington, Pew Research Center, February 2017. Available at: http://www.pewhispanic.org/wp-content/uploads/sites/5/2017/02/Latinos_Trump_FULLREPORT.pdf (accessed: 20.10.2018).

20. Joint Economic Committee of the United States Congress, The Economic State of the Latino Community in America, Washington, October 2015. Available at: https://www.jec.senate.gov/public/_cache/files/2d162187-e1cc-4629-a39e-7f0853194280/jec-hispanic-report-final.pdf (accessed: 30.10.2018).

21. Bureau of Labor Statistics, Current Population Survey, Table 3: Employment status of the civilian non-institutional population by age, sex and race. Washington, 2014. Available at: <https://www.bls.gov/cps/cpsaat03.pdf> (accessed: 15.10.2018).

22. Stanford Facts: A Look at Stanford University Today, 2018, Available at:

https://facts.stanford.edu/wp-content/uploads/sites/20/2018/11/StanfordFacts_2018.pdf (accessed 12.11.2018).

23. Cheong, Amanda R., Massey, Douglas S. Undocumented and Unwell: Legal Status and Health among Mexican Migrants. *International Migration Review*, XX (X), 2018, pp. 1-31.

24. Riosmena F., Everett B.G., Rogers R.G., Dennis J.A. Negative Acculturation and Nothing More? Cumulative Disadvantage and Mortality during the Immigrant Adaptation Process among Latinos in the United States. *International Migration Review*, IMR, Vol. 49, No2 (Summer 2015), pp. 443-478.

25. Hispanic or Latino Origin by Specific Origin: 2017 American Community Survey 1-Year Estimates. Factfinder. Census Gov. United States Census Bureau. 2017. Available at:

https://factfinder.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?pid=ACS_17_1YR_B03001&prodType=table (accessed: 08.11.2018).

26. Lopez M.H., Gonzalez-Barrera A., Krogstad J.M. More Latinos Have Serious Concerns About Their Place in America Under Trump. Washington, Pew Research Center, October 2018. Available at: http://www.pewhispanic.org/wp-content/uploads/sites/5/2018/10/Pew-Research-Center_Latinos-have-Serious-Concerns-About-Their-Place-in-America_2018-10-25.pdf (accessed 10.10.2018).